

el guinguada

| | |
|---------------------------|--|
| TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN: | <i>Lenguaje, cultura y discriminación. La equidad comunicativa entre géneros</i> |
| AUTORA: | Amando López Valero y Eduardo Encabo Fernández |
| FECHA: | 2008 (1ª Edición) |
| LUGAR DE EDICIÓN: | Granada |
| EDITORIAL: | Octaedro Andalucía (Ediciones Mágina) |
| IDIOMA: | Español |
| AUTORA DE LA RECENSIÓN: | Juana Rosa Suárez Robaina |

Publicación dirigida en principio a los educadores y comunicadores si bien una lectura detallada de la misma nos señala que cualquier lector se convierte en destinatario potencial de esta obra. En efecto, cuando nos percatamos de que su objetivo esencial no es otro (y no es poco...) que el de mejorar la calidad de la educación -y por ende de la sociedad en general-, advertimos sin duda el interés generalizado que esta obra puede despertar.

Con una marcada intención didáctica, que frecuente y oportunamente los autores hacen valer, los profesores Amando López y Eduardo Encabo trazan un completo panorama que permite descifrar el alcance del efecto del uso desigual del lenguaje por mujeres y hombres. Al mismo tiempo, y más allá pues de una mera propuesta reflexiva, indagan en prácticas de aula que posibiliten una transformación escolar y, reiteramos, social.

Se infiere de ello la óptica humanística y multidisciplinar que conforma esta obra para lograr esa meta formativa de promover en el discente (y garantizar en el docente) la consecución de unas estructuras comunicativas más equitativas, tendentes hacia la ya mencionada “mejora del bienestar social”.

En sus 272 páginas tiene cabida tanto el necesario cuerpo teórico como todo un conjunto de directrices y pautas para la coeducación desde el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura y bajo la perspectiva del enfoque comunicativo y funcional de la enseñanza.

El estudio viene precedido de un Prólogo y una extensa introducción que clarifica los objetivos asumidos en la investigación por los profesores. Hallamos aquí un objetivo general, cuatro que lo delimitan y todo ello desde una visión o perspectiva explícitamente adoptada: el modelo crítico de la enseñanza.

Le siguen a continuación los cuatro capítulos que conforman la obra. El primero de ellos *Lenguaje, cultura y didáctica*, pretende clarificar el estado de la cuestión al delimitar las razones que explican si culturalmente hay diferencias o no

en la percepción del mundo de los varones? ¿y el de las hembras? y cómo ello se traduce en la didáctica del área.

Son especialmente significativas las observaciones referidas a los estereotipos sociales y culturales, la invisibilidad de la mujer en el panorama sociocultural y literario y las repercusiones de todo ello en las propias habilidades lingüísticas de ambos sexos.

Lenguaje y diferencias de género, el segundo capítulo, se adentra en el análisis del lenguaje una vez que se percibe el mismo como “elemento fundamental que atraviesa nuestro devenir vital de una manera transversal” hecho que invita a su esclarecimiento (qué es, cómo se usa y enseña...). Advierten sagazmente los autores cómo el discurso de la educación lingüística y literaria todavía hoy discrimina a los individuos lo que provoca que, posteriormente, hembras y varones usemos elementos lingüísticos diferentes en situaciones comunicativas concretas.

El tercer capítulo, *Instituciones educativas y diferencias de género*, se acerca aún más, como indica su nombre, a la realidad escolar como espacio indiscutible donde se fraguan los procesos de enseñanza-aprendizaje y como escenario para el que se proponen las necesarias sugerencias de cambio, habida cuenta de las carencias detectadas. Se destaca especialmente el papel del profesorado como agente eficaz (“agente de cambio”) para lograr un lenguaje más inclusivo (en su discurso, en los materiales de aula seleccionados...) y del alumnado (“participante activo”) pero no se obvia la corresponsabilidad de otros referentes de la propia comunidad educativa (familia, personal no docente...) así como de los influyentes medios de información y comunicación.

Finalmente, se aportan en el último capítulo *Estudio y propuestas de cambio*, esas sugerencias de mejora una vez que los autores han investigado sobre muestras “vivas” de producción literaria que evidencian no sólo un cúmulo de estereotipos, presentes en el pensamiento del alumnado investigado, sino también el poderoso influjo (negativo) de la sociedad neoliberal —insisten los autores—, en la conformación del imaginario de estos discentes. Las propuestas de mejora a su vez se arbitran en torno al formato de Talleres (se presentan esquemáticamente 100), que invitan fundamentalmente a la toma de conciencia y cambio actitudinal tras la observación de múltiples aspectos (lingüísticos y no lingüísticos) discriminatorios que rodean la vida de las personas (en la esfera de la imagen y la publicidad, en las relaciones proxémicas, en la tradición literaria oral y escrita, en el discurso didáctico de manuales y diccionarios, en convencionalismos sociales...).

Cierran la obra las pertinentes conclusiones, las referencias bibliográficas (con los criterios que motivan la inclusión de las obras referenciadas) y un índice de figuras (ilustraciones) que en número de 36 aparecen distribuidas a lo largo del estudio.